

Josep Elias i Juncosa el primer «apóstol» del olimpismo y del deporte escolar en España

Josep Elias i Juncosa the first «apostle» for the Olympic Games and school sport in Spain

XAVIER TORREBADELLA-FLIX

Departamento de Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal.
Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma de Barcelona. España
Pl. del Coneixement. 08193 Bellaterra (Cerdanyola el Vallès), Barcelona.

xtorreba@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1922-6785>

FERNANDO ARRECHEA-RIVAS

Universidad Católica San Antonio de Murcia. España

farrechea@gmail.com

Recibido: 16-11-2016. Aceptado: 20-06-2017.

Cómo citar / Citation: Torrebadaella-Flix, X. y Arrechea-Rivas, F. (2017). Josep Elias i Juncosa el primer «apóstol» del olimpismo y del deporte escolar en España. *Ágora para la Educación Física y el Deporte* 19(23), 298-328.

DOI: <https://doi.org/10.24197/aefd.2-3.2017.298-328>

Resumen. En España, la historia aún está en deuda en lo que se refiere a restablecer las contribuciones de muchas personas emblemáticas y pioneras que lideraron las propagandas contemporáneas del deporte. Sobre esta cuestión, el presente artículo aborda testimonios esenciales para rescatar del olvido a la figura de Josep Elias i Juncosa, al que consideramos el primer apóstol del olimpismo y del deporte escolar en España. A través de una revisión bibliográfica de fuentes primarias de la época (entre 1900 y 1924) en torno a la educación física y el deporte, y con la aportación de los datos biográficos publicados sobre Josep Elias, elaboramos un relato histórico crítico con el objetivo de (re)posicionar históricamente a este emblemático *sportsman* catalán. El comprometido vínculo de Josep Elias con el deporte y la difusión que hizo de las ideas de Tomas Arnold y del barón Pierre de Coubertin en España, le hacen digno de ser considerado uno de los principales promotores del deporte de principios del siglo XX y también un eminente embajador de la pedagogía deportiva.

Palabras clave: Josep Elias i Juncosa; Tomas Arnold; Juegos Olímpicos; Pierre de Coubertin; pedagogía deportiva.

Abstract. In Spain, history is still indebted to the contributions of many well-known and pioneering people who have led the contemporary promotion of sport. On this question, this article looks at essential testimonies for rescuing the forgotten figure of Josep Elias i Juncosa, who we consider to be the first apostle of the Olympic Games and school sport in Spain. Based on a review of primary source bibliography from 1900 to 1924 on physical education and sport, and with the contribution of the bibliographical data published about Josep Elias, we have produced a historical-critical report with the

aim of historically (re)positioning this important Catalan sportsman. Josep Elias's commitment to sport and his diffusion of the ideas of Tomas Arnold and the Baron Pierre de Coubertin in Spain make him worthy of consideration as one of the main promoters of sport at the beginning of the twentieth century and also an eminent ambassador for sports pedagogy.

Keywords: Josep Elias i Juncosa; Tomas Arnold; Olympic Games; Pierre de Coubertin, sports pedagogy.

INTRODUCCIÓN

En España la historia del deporte aún está en deuda con algunos de los más significativos prohombres que lideraron la emergencia del movimiento deportivo. Aunque desde Cataluña se han recuperado algunas de las más emblemáticas contribuciones personales, que desde el nacionalismo de signo catalanista se ha convenido en llamar *forjadors de l'esport* (forjadores del deporte) (Direcció General de l'Esport, 1987), desde fuera de esta comunidad autónoma española, apenas se han aportado estudios que se concentren en recuperar y dimensionar las singulares de las contribuciones catalanas que coadyuvaron a la edificación del deporte español. Sobre este asunto se entiende la barrera existente del idioma que, en muchos casos, limita que desde fuera de esta comunidad se hayan centrado en valorar la contribución de Cataluña al deporte español; no obstante, también hay significativas excepciones (McFarland, 2012, 2013). Es notoriamente conocido que Cataluña y, en especial, Barcelona, fue el principal motor para la propagación en toda España del impulso regeneracionista a través del deporte. Aun así, pensamos que existen bastantes dificultades técnicas y académicas (aparte de la lengua, nos referimos también aquí, por ejemplo, a la escasa digitalización de la prensa histórica deportiva catalana) para entrar a valorar en profundidad el legado catalán al proceso de institucionalización del deporte español. También hay que mencionar que desde Cataluña se escribe en catalán y para dentro, con lo cual no se proyecta hacia fuera (España) el valor inherente del deporte catalán, fragmentando así una visión histórica que podría cooperar en una interpretación de conjunto sobre el desarrollo del deporte en España.

Es sobradamente conocido que la emergencia del asociacionismo deportivo se inició de forma muy aventajada en Barcelona (Bahamonde, 2011; Durántez, 2012; Samaranch, 1994; Torreadella, 2012a, 2012b, 2015; Torreadella-Flix, Olivera-Betrán & M-Bou, 2015); que bajo el impulso nacional y catalanista de esta región se estructuró el deporte español, con la

creación de las primeras federaciones deportivas; y que en Barcelona nació el brote del olimpismo moderno, momento que culminó, después de cuatro frustrados proyectos o candidaturas (1920, 1924, 1936, 1940, 1972), con la realización de los Juegos Olímpicos de 1992 (Pujadas, 2006).

Así pues, hombres que desde Barcelona contribuyeron al proceso institucional del deporte en España, que también podrían ser valorados como *forjadores del deporte español*, aún no han sido reconocidos en la carente historiografía institucional española. Entre estos hombres podríamos mencionar una larga lista, algunos de ellos ya recibieron en su época un suficientemente reconocimiento (Navarro, 1917). Uno de estos forjadores poco reconocido fuera de Cataluña es Josep Elías i Juncosa, que debería figurar como uno de los más importantes paladines del deporte en España; no obstante, y seguramente por su declarada condición republicana y catalanista, ha sido privado de todo reconocimiento institucional, relegando su figura a simple activista del “olimpismo en Cataluña” (Durántez, 2012, 41).

Por lo tanto, el objetivo de este artículo no es otro que el de presentar la contribución de Josep Elías i Juncosa a la educación física y al deporte. Sobre este propósito valoramos las actuaciones en el ámbito de las instituciones deportivas de su tiempo, también juzgamos su influencia sobre la educación física escolar y, finalmente, destacamos su aportación bibliográfica.

En cuanto a la metodología de estudio, hemos partido de una revisión bibliográfica en torno a la historia del deporte en España, fijándonos principalmente en la historiografía del deporte catalán. Por otro lado, también ha sido fundamental la revisión bibliográfica de fuentes primarias y la búsqueda hemerográfica de informaciones relativas al objeto de estudio. En este punto, debemos destacar las hemerotecas digitales de la prensa histórica catalana como son el Arxiu de Revistes Catalanes Antiques (ARCA) y las hemerotecas digitalizadas de *La Vanguardia* y *El Mundo Deportivo*. La parte interpretativa de corte positivista se ha centrado, pues, en el análisis directo de las fuentes documentales primarias y, principalmente, en la valoración de las obras de Josep Elías.

Sobre Josep Elías solamente se ha escrito una monografía (Elías, 1992) y varios artículos por el doctor Ramón Balius (1982, 1998, 2014). No obstante, existen algunas contribuciones de Xavier Pujadas (2006) y Carles Santacana (2004, 2014), y de ambos autores (1995a, 1995b), que han aportando significativos datos sobre Josep Elías. Otras contribuciones que aportan información vienen de Xavier Torrebadella y colaboradores (Brasó

& Torredadella, 2014, 2015; Torredadella & Arrechea, 2016; Torredadella & Planas, 2011; Torredadella, 2014; Torredadella & Nomdedeu, 2013), y del reciente trabajo de Gil Pla (2015).

La presencia en Internet de Josep Elias es muy pobre. Wikipedia apenas aporta información [https://ca.wikipedia.org/wiki/Josep_Elías_i_Juncosa] y la *Enciclopedia de l'Esport Català* [<http://www.enciclopedia.cat/EC-EEC-4809.xml>] le dedica sólo unas pocas líneas. Actualmente existen tres blogs que hablen de Josep Elias. Uno es el Blog d'Edu21 en el que el doctor Conrad Vilanou (2008) relaciona a Elias con la pedagogía deportiva. Los otros son los de Fernando Arrechea (2011) y Julio Pernas (2016), que tratan sobre la faceta del protagonista en relación a la promoción de los Juegos Olímpicos (JJO).

Hemos dividido el artículo en tres apartados. El primero trata sobre la contribución institucional de Elias, destacando sus facetas periodística y directiva. En un segundo hacemos especial hincapié en la contribución pedagógica, esto es, sus ideas Elias sobre la presencia del deporte en la educación física escolar. Aquí también nos ocupamos en destacar su discurso sobre el poder civilizador deporte y el de la difusión de los valores educativos que de él se desprenden. Finalmente abordamos la aportación bibliográfica de Elias a la educación física y el deporte.

1. LA CONTRIBUCIÓN INSTITUCIONAL: PERIODISMO Y ACTIVISMO DEPORTIVO

Josep Elias Juncosa (Tarragona, 1880-Barcelona, 1944), también conocido con el pseudónimo de *Corredisses*, tiene la distinción de presentarse como uno de los principales impulsores del deporte contemporáneo en España. Desde Barcelona inició una amplia campaña como publicista con el fin regenerar la sociedad de su tiempo a través de promocionar una educación física fundamentada en el deporte.

Cuenta Narciso Masferrer (1912) que Elias se inicia laboralmente en Barcelona a los 15 años como contable de la casa Ballester que montaba los populares ciclos Humber, con lo que rápidamente se inicia en la práctica del ciclismo. En 1898, a los 18 años, inició su actividad periodística en *Barcelona Sport* (1897-1899) y en *Los Deportes* (1897-1910), y al cabo de unos pocos meses ingresó en la redacción de *La Veu de Catalunya* para ocuparse del ciclismo. En este rotativo adquirió una inmediata reputación firmando con el pseudónimo de “Corredisses” (1900), con lo que pronto creó la “Gaceta Sport”, una sección que dirigió él mismo y en la que

colaboró hasta 1936. En 1900 se encargó de la sección de sport de la *Il·lustració Levantina* y luego de la *Il·lustració Catalana*. Fue redactor jefe de la revista ilustrada *Stadium* (1911-1930). Sin duda alguna, la labor en pro del periodismo deportivo de Elias fue prodigiosa: además de ser el primer periodista deportivo en escribir en catalán (Elias, 1992; Torrebaddella y Planas, 2011), colaboró prácticamente en todos los periódicos deportivos de la época (Elias, 1992; Masferrer, 1912; Pernas & Surroca, 2013) y puede decirse que, junto a Narciso Masferrer, fue el promotor de la creación en 1911 del Sindicato de Periodistas Deportivos (Navarro, 1917).

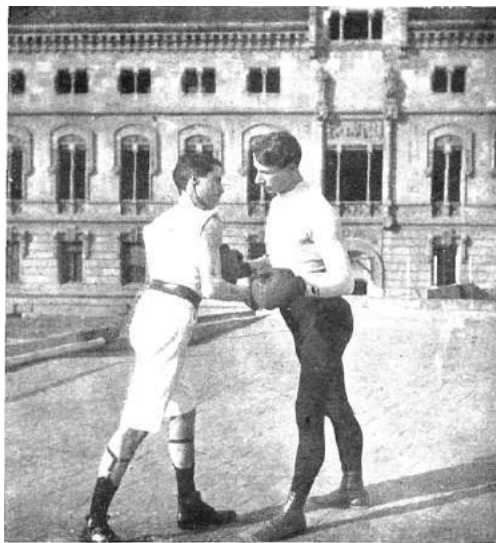
Elias fue un deportista completo y un directivo que animó y participó en la creación de multitud de clubes y federaciones deportivas, entre ellos, la Unión Velocipédica Española, de la que fue presidente en 1900; la colla del Riscat, en 1900; la sección de deportes de montaña del Centro Excursionista de Catalunya, en 1908; el Real Club Marítimo de Barcelona, siendo el vicepresidente en su constitución de 1913; la fundación del Club Natación Barcelona, en 1907; la creación de la Federación Atlética Catalana, en 1915, donde fue vicepresidente; la constitución del Fútbol Club Barcelona, en 1899; la fundación del Catalunya Lawn Tennis Club, en 1906, figurando como socio de honor; o la creación de la Confederación Deportiva de Catalunya, en 1922.

Elias intervino en otros proyectos de vital importancia para el deporte español, entre los que destaca la constitución del Comité Olímpico Catalán y la promoción para la reconstitución del Comité Olímpico Español (COE), proyectos que fueron necesarios para la solicitud de las candidaturas de los JJOO de Barcelona (1924 y 1936). Asimismo, destaca su intensa campaña propagandística para la construcción en Barcelona de un Estadio Olímpico (Pujadas, 2006). Todas estas acciones hicieron que fuese el español más cercano al barón Pierre de Coubertin, del que llegó a ser amigo personal (Casanovas & Soler, 2004; Elias, 1992). Por otra parte, su esposa, Carlota Campins, fue la primera intérprete en España del himno olímpico.

En su época Elias fue muy reconocido y en Cataluña recibió todo tipo de homenajes. En cuanto a su relación con el Comité Olímpico Internacional (COI) se destaca la distinción que recibió del Comité Supremo de los JJOO (medalla conmemorativa de la Olimpiada de Estocolmo) “en prueba de agradecimiento, por la labor meritoria en la prensa a favor de los Juegos Olímpicos” (Distinción merecida, 1912, 5) y más tarde, a raíz de los JJOO de París, la medalla y Diploma a favor de la difusión de los JJOO, concedido por Pierre de Coubertin y el conde Baillet-Latour (Elias, 1992). Además,

Vázquez, Mercé y Ibarz (1972, 144) citan que Elias fue también reconocido como miembro del COI.

A todo esto, debe unírsele que fue un excelente deportista y que predicó con el ejemplo. Estuvo ejercitándose con la Asociación Catalana de Gimnástica. Aparte del ciclismo también se inició en la esgrima, el fútbol (jugó en el Barça), el riscat o marro, entró en el Club de Regatas y practicó el remo, la vela y la natación. También practicó otros muchos deportes, como el tenis, el excursionismo, la equitación o el automovilismo. Además, cabe destacar su especial predilección por los deportes de lucha, especialmente el *jiu-jitsu* (Gutiérrez García & Villamón, 2004) y el boxeo que, según Corbinos (1915, p. 32), “fue el primero que contendió en público” (figura 1). Sobre él, Narciso Masferrer (1912, 1) decía que era conocedor de casi todos los deportes, “base indiscutible para poder ejercer de crítico, y esto unido a un extenso conocimiento de las teorías é historia de los sports, leídos en obras de diferentes naciones, le ponen a un gran nivel dentro del periodismo sportivo”, cuyo objeto patriótico no es otro que el del “noble afany de treballar pera que Catalunya sigui el primer poble del mon”.



ASSALT DE BOXE INGLESA AB LO SR. ELÍAS
PRIMER AFICIONAT QU'HA TIRAT EN PÚBLICH

Figura 1. Asalto de boxeo inglés entre Josep Elias (izquierda) y el maestro Mr. Jean Vidal. Fotografía de Miss Eva Cardona. Fuente: *La Il·lustració Catalana*, 1 de enero de 1905, p. 15. Biblioteca Nacional

Elias Juncosa fue siempre un hombre libre y consecuente con sus ideas, lo que le llevó a correr riesgos personales durante la Guerra Civil por su catolicismo practicante y a ser depurado por las nuevas autoridades franquistas al finalizar la contienda debido a su pasado catalanista.

2. OLIMPISMO Y NACIONALISMO

En Cataluña la visión pedagógica del deporte anglosajón ya venía propagándose desde finales del siglo XIX (Torredadella-Flix, Olivera-Betrán & M-Bou, 2015). Influyentes opiniones como la de Federico Rahola i Trèmols (1883), que más tarde fue varias veces diputado por la Lliga Regionalista, ponían la educación inglesa y su predilección por los juegos corporales como un modelo a seguir.

El mismo año de la restauración de los JJOO, la revista *La Regeneración Física* se hacía eco de una sección internacional sobre las discusiones doctrinales de la educación física. Giuseppe Sergi, Àngel Mosso, Jacopo Gelli o Fernando Lagrange mostraban su preferencia hacia el modelo deportivo anglosajón, y el mismo Dr. Sergi pedía substituir todos los establecimientos gimnásticos por campos de juego al aire libre (Sergi, 1896). Un año después de los JJOO nació en Barcelona la revista *Los Deportes*, comprometida a la propagación nacional de la educación física.

Como ya es conocido, el impulso regeneracionista a través de la educación física y el deporte tiene su arranque en Barcelona, siendo especialmente *Los Deportes* y el fútbol los elementos más representativos de este nuevo horizonte (Torredadella, 2012a, 2014; Torredadella-Flix & Olivera-Betrán, 2013; Torredadella & Nomdedeu, 2015). Al respecto, la nueva coyuntura ideológica ponía el centro de atención en un movimiento de renovación pedagógica, que también confluía en esos momentos con la influencia de la Institución Libre de Enseñanza, cuya representación tenía en Barcelona a la figura de Hermenegildo Giner de los Ríos (Delgado, 1979). No obstante, en Cataluña el deporte era sustantivo a la edificación del nacionalismo catalanista (Pujadas y Santacana, 1995b), y son significativas las desavenencias entre la Federación Gimnástica Española y los clubes catalanes que no deseaban estar alineados con esta organización (Artells, 1972). Es sobre todo a partir de la política educativa de la Mancomunitat (1914-1923) y del Ayuntamiento de Barcelona, que el deporte fue apreciado por su valor educativo. Ejemplos significativos pueden localizarse en las escuelas de signo reformista que ampararon el deporte en la educación física escolar (Brasó, 2015; Coll-Vinent, 2009; Vilanou & De Bolòs, 2005; Turró

& Vilanou, 2014). A su vez, el deporte también gozó de privilegio en las elitistas escuelas de las congregaciones religiosas, que disponían de las instalaciones adecuadas para la práctica (Vilanou, 2008).

En España se ha hablado de Thomas Arnold y de Pierre de Coubertin y sobre su influencia, que no obstante no trasluce su pujante crédito en los círculos pedagógicos de la época (Almeida, 2003; Arranz, 2015; Barbero, 1990; Cercós, 2007; Fernández Truan, 2015; Ferrer, 2012, Pérez-Aragón & Gallardo-Pérez, 2016; Martínez-Gorroño & Hernández-Álvarez, 2014; Otero, 1996; Pastor, 2015; Solar, 2003). Además, ya viene siendo un tópico la excesiva dimensión que se concede a la ILE en cuanto a la difusión e influencia sobre el deporte en la educación física escolar. Por el contrario, se infravalora la contribución del heterogéneo movimiento deportivo catalán y de algunos de sus más destacados representantes, como el mismo Elias, que si bien en ocasiones se menciona (Durántez, 1999; Rivero, 2005), en otras se ignora (Bahamonde, 2011; Tamayo, 2005). Por eso hemos de dejar sentado que Coubertin, después de recibir el rechazo de la ILE (Martínez-Gorroño & Hernández-Álvarez, 2014; Otero, 1996), encontró en Elias el apoyo y un fiel aliado para trasladar a España el movimiento deportivo internacional. El enlace con Coubertin es crucial para entender por qué Elias fue el primero en punzar al deporte español para participar en los JJOO y para que Barcelona solicitara sucesivamente la organización de los mismos (Pujadas & Santacana, 1995b).

Después de los JJOO de Estocolmo de 1912, hasta entonces los mejores de cuantos se habían realizado, y a los que España no pudo asistir por falta de una unión en la organización deportiva nacional, Elias inició una intensa campaña para acudir a los de 1916, que se debían realizar en Berlín. A la sazón, Elias pedía la reconstitución de un COE para que en el COI se pudiera atender, entre otras cosas, “la cuestión de las nacionalidades, que nos interesa directamente a los catalanes” (España y los Juegos Olímpicos, 1913, 1). Es obvio que estos sectores liderados por Elias no descartaron una participación directa de Cataluña en el movimiento olímpico si España no reaccionaba. La intención de que Cataluña pudiera participar representándose a sí misma en unos JJOO era también una cuestión política que se enfrentaba al centralismo español y recobraba sentido en un momento en el que los políticos catalanes pedían un autogobierno (Mancomunidad) (Torrebadella & Arrechea, 2016). No obstante, los recuerdos de tiempos atrás en los que se pedía luchar “por el hierro y por el fuego, el foco gangrenoso del catalanismo” (Crímenes a la Patria, 1905, 1), estaban aún presentes (Marsillach, 1912); es decir, cualquier brote autonomista (que no

independentista) de Cataluña provocaba muchas desconfianzas (Ucelay-Da Cal, 2003). Además, hacía poco que en París se había creado la Oficina Central de las Nacionalidades (1912-1919), institución en la que Cataluña se presentaba como nación oprimida y con aspiraciones de obtener una soberanía gubernativa (Núñez Seixas, 2001).

Por lo tanto, debemos discrepar de Conrado Durántez (2012, 41) cuando afirma lo siguiente: “La figura de este personaje (Elias) merece especial mención, en razón a su incansable y activa gestión en favor del deporte y el olimpismo en Cataluña”. Durántez cuestiona a Elias por representar un protagonismo sospechoso de interés secesionista o separatista. Recordemos que, en aquel tiempo, la Lliga Regionalista no aspiraba a un Estado soberano, sino a legitimar la autonomía de Cataluña, como región dentro de una España unida (Ucelay-Da Cal, 2003).

Las disyuntivas de la coyuntura sociopolítica de la época marcaron substancialmente las dilaciones en el desarrollo del deporte español. En esta época, los militares habían retomado el protagonismo político. Por un lado, España estaba inmersa en una Guerra en el Rif, y las cosas no salían como era de esperar (era una segunda Cuba). Nuevamente se evidenciaba la poca condición física de las tropas españolas y, por lo que toca al ejército, todavía no se había convencido del papel de la preparación física fundamentado en el deporte. El ejército, siguiendo el modelo de Francia, oficializó la implantación de la gimnasia sueca. Suecia estaba de moda y los JJOO de Estocolmo sirvieron para que el mundo entero se percatase del potencial físico de cada nación participante, donde España estaba completamente al margen. Además, una nueva ley del servicio militar de 1912 puso en evidencia el depauperado estado de la juventud española. Una población enfermiza, hambrienta y analfabeta era la que tenía que defender a España en el *deporte de la guerra* (Torrebadella, 2016a, 2016b). Asimismo, los conflictos internos, entre ellos “el miedo al troceamiento del Estado español era un componente presente de todo discurso nacionalista español” (Ucelay-Da Cal, 2003, 309). Por otro lado, la amenaza interior de las revueltas obreras y de los atentados a políticos (como el de José Canalejas, el 12 de noviembre de 1912) situaba al ejército como custodio de las garantías civiles y constitucionales. En esta coyuntura, las políticas de regeneracionismo y de españolización no tenían en consideración el poder civilizador y de cohesión nacional que los sistemas gimnásticos-deportivos estaban protagonizando en otros países (Corriente & Montero, 2011).

Esta posición era perceptible en Cataluña y por hombres como Elias (1902) que, desde finales del siglo XIX, venían manifestando un exultante

discurso regeneracionista de signo catalanista acerca de los valores sociales y civilizadores de la educación física y del deporte; discursos que se presentaban como la solución a muchos de los problemas del momento, tal y como ya se habían percatado desde hacía tiempo en Inglaterra. No obstante, si Cataluña seguía la estela de las corrientes modernas y civilizadoras de Europa, no sucedía así en el resto de España:

Como preocupan hondamente a nuestros pensadores las intrincadas cuestiones políticas y sociológicas, también las clases superiores que dirigen el constante desenvolvimiento de nuestro pueblo cuidan como se merece un trascendentalismo problema, que aunque no nuevo afortunadamente en Cataluña (sin que esto quiera decir que está á la debida altura), para una parte de nuestra España es casi desconocido ó al menos no se le dedica la importancia que requiere. Nos referimos á la educación física de nuestro pueblo. (Elias, 1907, 11)

Elias (1907, 11) manifestó extensamente la idea de que “la vida es una lucha, hay que luchar, y en último término vencer: he aquí nuestro ideal, y por esto nos hacemos fuertes empezando por la base de la vida para llegar a un conjunto armónico que nos dé una raza como deseamos”. Por eso, en esta lucha, individual y colectiva se hallaba también la construcción nacional (Elias, 1911), como así lo habían entendido otros pueblos:

Recordar la gran epopeya del imperio, la guerra del 70, después de la cual el gran Bismark decía delante de los maestros alemanes: –Vosotros habéis ganado la guerra, haciendo ciudadanos fuertes y valientes, gracias a los sports enseñados a los escolares,– y mucho más tener presente las enseñanzas de aquella lucha, cuando el general Molke afirmaba por otra parte, que la educación integral del pueblo alemán y no las armas le habían dado la victoria. En efecto, los soldados alemanes preparados por su sistema educativo en el que la gimnástica tenía un importante peso, fueron capaces de todas las heroicidades, serenas y reflexivas y resistieron admirablemente las fatigas de la guerra, mientras los franceses, que no cuidaban su educación física, quedaron vencidos antes de luchar, pues en las marchas y contramarchas quedaban en tierra por falta de resistencia y las enfermedades restaban grandes cantidades de hombres de su ejército, que cuando llegaba el momento de prueba no tenía ya suficientes energías para oponer a los enemigos. (Elias, 1913b, 3)

La prensa de Barcelona publicó una conferencia que Elias ofreció en el Centro Económico de Cassà de la Selva, *¿Por qué hemos de hacer sport?*,

en la que aportó una definición del concepto: “Se entiende en términos generales por *sport*, todo juego o ejercicio al aire libre, que tenga como base o fundamento el cultivo de nuestros músculos, para darles fuerza, elasticidad y resistencia” (Elias, 1913a, 2). Destacamos la repercusión propagandística que este artículo pudo provocar en los ambientes deportivos al ser publicado en *El Mundo Deportivo*, entonces el periódico deportivo más divulgado de España:

Como queremos a nuestra tierra al frente de todas las naciones en todos los órdenes, la queremos también bajo el punto de vista olímpico, para así también dar fe de vida de nuestro renacimiento en este concierto internacional y por eso hemos dedicado nuestros momentos de ocio, más que al mejoramiento físico personal, a trabajar por la propagación de la educación física y los sports; no como a finalidad, que todo equilibrio es pernicioso, sino como a medio, el mejor para crear energías que impulsen a la gente catalana, en la multiplicidad de sus aspectos a intervenir en los negocios mundiales. Por patriotismo, pues, debemos trabajar para el mejoramiento físico de nuestra juventud y no creemos haber perdido el tiempo desde el principio de nuestras campañas hace 15 años, sino que al contrario, nos declaramos altamente satisfechos y cada día más orgullosos de pertenecer a –un pueblo que trabaja por el verdadero progreso en todos los órdenes y va levantando constantemente su nivel individual y colectivo. A esta gran obra caben todos, pequeños y grandes, los grandes núcleos sportivi como los que empiezan, como los de aquí y por eso os incito a todos a trabajar sin descanso para vuestro mejoramiento físico, base de los demás. Trabajad un día y otro día, pensando que en último término trabajáis para vuestra patria y procurad por todos los medios ensanchar cada día más vuestro radio de acción, y llegaréis a hacer obra trascendental sin daros cuenta. Haced conmigo un llamamiento a todos los hombres de buena voluntad, para que vengan a tomar parte en esta trascendental sardana de los impulsores de nuestro pueblo; venid todos a trabajar para nosotros mismos y nuestros descendientes y así nuestra tierra no solamente será rica y llena, sino fuerte, corporal y espiritualmente, para regir los destinos del mundo. (Elias, 1914b, 2-3)

Nuevamente, en el libro *foot-ball asociación*, Elias insistía en declarar el porqué de practicar deporte, con lo que argumentaba una contemporización vinculada a una ética individual y de compromiso social:

...debemos necesariamente practicar los deportes para hacernos fuertes y equilibrados, para entrar en la gran lucha por la vida, en la que tenemos obligación de aspirar a los primeros puestos, para nuestro provecho particular

y para el bien público, permítasenos, aunque tal vez pequemos de inmodestos, en nombre de varios lustros que llevamos propagando los ejercicios físicos como el medio más eficaz para la regeneración de nuestra raza que por el esfuerzo de todos ha de volver a ocupar el lugar preeminente que tuvo un día. (Elias, 1914, 19)

3. LA PEDAGOGÍA DEPORTIVA

Elias se identificó con la corriente pedagógica de la Escuela Nueva (González-Agàpito, Marquès, Mayordomo & Sureda, 2002; Vilanou, 2008), pero además presentaba en sus escritos una clara visión regeneracionista y patriótica del nacionalismo catalán (Cercós, 2010; Marín, 1997; Brasó & Torreadella, 2014). Políticamente, Elias perteneció a *la Lliga Regionalista de Catalunya*,¹ a su vez estuvo muy ligado a los proyectos deportivos y políticos de la Mancomunidad de Cataluña (Balius, 1982; Elias, 1992; Pujadas & Santacana, 1995b; Santacana, 2004). Elias se declaró defensor a ultranza del modelo educativo que ofrecía el deporte inglés y abogó por la incorporación de las virtudes pedagógicas expuestas por Thomas Arnold (Vilanou, 2008) y, por extensión, siguió y propagó las ideas de Coubertin sobre la educación física y el deporte. Inclusive podemos afirmar que Elias (1916, 1917) se adelanta en cinco años a Coubertin (1921) al acuñar el título de “lecciones de pedagogía deportiva” (Orthous, 2015; Pérez-Aragón & Gallardo-Pérez, 2015), una obra que más tarde fue publicada en la revista de *La Escuela Moderna* (Coubertin, 1921, 1925).

En 1915 Elias sancionó la lamentable situación sobre cómo se impartía la educación física en algunos de los colegios de más prestigio de Barcelona, los cuales aún continuaban utilizando la gimnástica de aparatos para ejercitar las habilidades acrobáticas de los alumnos. No obstante, la críticas se dirigían a la falta de dirección y determinación curricular por parte del Estado. Como solución pedía una mayor implicación de las instituciones catalanas:

No se da aún la debida importancia a este ramo de la educación, razón suprema de la existencia de tales aberraciones y lo que es peor, cuando algún espíritu clarividente nos pide consejo para poder llegar a resultados positivos, nos vemos obligados a encogernos de espaldas, porque el mal radica en las

¹ La Liga regionalista constituida en 1901 tenía como objetivo la reivindicación territorial de un gobierno autonómico para Cataluña. Sus principales líderes fueron Enric Prat de la Riba y Francesc Cambó.

altas esferas, es debido a la falta de dirección en las supremas regiones dirigentes de la pedagogía nacional que tienen lugar semejantes hechos. [...]

Si nuestro Estado no se preocupa de lo antedicho. ¿Por qué Ayuntamientos o Diputaciones o más aun, nuestra joven y ya potente Mancomunidad Catalana, no pensiona jóvenes animosos que a su regreso difundan modernísimos sistemas de gimnasia escolar adaptados a nuestra manera de ser? He aquí la labor patriótica que ganaría merecidos elogios de nuestras generaciones futuras. (Elias, 1915, 18)

Lliçons de pedagogia esportiva es el título de una de las conferencias que Elias impartió en la Escola d'Estiu (Escuela de Verano) de 1915 –punto de encuentro de la formación permanente del profesorado catalán–, y posteriormente publicada en la revista *Quaderns d'Estudi* (Escola d'Estiu, 1983). Esta aportación se producía en el contexto de la I Guerra Mundial, donde el deporte, por parte del bando aliado, se visionaba como un poderoso estímulo moralizador para resistir las durezas del frente (Torrebaddella, 2016a; Torrebaddella-Flix & Olivera-Betrán, 2016). Elias hacía una defensa a ultranza de la educación física escolar y advertía sobre la novedad del título, añadiendo que en pocas ocasiones se han visto hermanadas estas dos palabras: pedagogía y deporte. La pedagogía deportiva citaba Elias (1916, 41) tenía su origen en “el plan de formación moral y social disimulado bajo el deporte escolar, punto capital de la educación sajona” y que los franceses descubrieron tras las experiencias adquiridas en la guerra Franco-Prusiana. Así, Elias (1916, 42) contribuyó, como hizo Coubertin, a construir el mito de Thomas Arnold (Pérez-Aragón & Gallardo-Pérez, 2016), al otorgar al deporte el papel de “piedra angular del Imperio británico” y de su expansión colonial por el mundo. En este sentido, Elias también congeniaba con el modelo educativo de Arnold que se basaba, no en la disciplina autoritaria, sino en el *self-government* que caracteriza una democratizada educación. Así lo explicaba:

Creó que el adolescente va al colegio, no para ser disciplinado, si no por ser emancipado gradualmente, para entrenarse en la acción libre y reflexiva, para aprender a usar su independencia, observando las leyes que hacen al individuo responsable hacia su conciencia y para con la sociedad. (Elias, 1916, 42).

En la posición de Elias se puede inferir también la intención subyacente, como Coubertin en el caso francés, de formar una nueva generación (re-generación) de jóvenes para enardecer el sentimiento

nacional, coadyuvando en conjunción a la idea de Prat de la Riba en torno a una Cataluña imperialista que buscaba ser la Prusia de España y levantar un imperio ibérico “de Lisboa al Ródano” (Ucelay-Da Cal, 2003). Esta forma de ver la educación en Arnold es la que el mismo Coubertin conformó y compartió con Mr. William Ewart Gladstone (1809-1898) en una conversación en 1888 (Coubertin, 1925): “Hacer de la organización deportiva, entregada en manos del colegial, una escuela práctica de libertad (...), y que será más tarde el más sólido fundamento del Imperio Británico” (Coubertin, 1925, 863).

En este sentido, Arnold y las reformas en Rugby ofrecían una ruptura radical y crítica a la tradición escolástica que ponía en manos de los propios alumnos un sistema de organización escolar real a la vida misma, basado en proyectos colectivos y compartidos, y con una importante orientación interdisciplinaria y transversal, que gravitaba en torno al deporte. Este modelo, que también fue apoyado por Herbert Spencer ([1861] 1879), el cual manifestó la superioridad de los juegos corporales a la gimnástica, fue exportado a Francia amparado por la anglofilia de Taine (1873) y divulgado por Georges de Saint-Clair, Pierre de Coubertin, Paschal Grousset, Marcellin Berthelot, etc. Estos también visionaron la *superioridad de la raza* inglesa (Demolins, 1899), la cual tenía su origen no tanto en la herencia genética sino, como sostenía Elias (1916), en las reformas escolares de Arnold, que habían devuelto la virilidad a los jóvenes. En Cataluña, el modelo arnoldiano es el que trataron de imitar algunas elitistas escuelas de renovación pedagógica como la escuela Vallparadís de Terrassa (Llobera, 1934).

Elias advertía que buena parte de esta conferencia (*Lliçons de pedagogia esportiva*) tenía su origen en una obra sobre la educación física en Francia. No obstante, Elias aludió a la tarea que es posible hacer y, al respecto, criticó el estado caótico en el que se encontraba la educación física en Cataluña y en España, el sueldo miserable del profesorado de gimnástica, las deficiencias al impartir la asignatura y la ridícula forma de aprobarla (acreditando la concurrencia libre a un gimnasio privado).

En estos años, la opinión académica de la educación física se encontraba dividida (Torrebadella, 2012c) y Elias planteaba la cuestión pedagógica: ¿gimnástica o deporte? Después de debatir sobre el asunto, el juicioso dictamen de Elias era contrario a continuar educando a través de la antigua gimnasia (sus diferentes manifestaciones metodológicas y evolutivas: de aparatos, respiratoria, rítmica, sueca, etc.) y eligió el deporte. No obstante, no dudaba en que se debía de educar ampliamente hacia el

dominio de las habilidades motrices esenciales (correr, saltar, trepar, nadar, pedalear, bogar, cabalgar,..) y proveerlas de un sentido utilitario.

Elias justificaba la presencia de la gimnástica como punto de partida y necesaria en la infancia (gimnástica respiratoria, rítmica y sueca), y la gimnasia de aparatos en la adolescencia como base preparatoria para los deportes, sin alcanzar una especialización. Por lo tanto, Elias era partidario de que, al llegar a la juventud, se atendiese una educación multideportiva, complementándose unos deportes con otros.

En definitiva, en este documento Elias presentaba un plan teórico para introducir el deporte en la educación física escolar, propuesta que nadie aún había concretado o defendido claramente. Además, esto sucedía en un momento en el que destacadas autoridades de la educación física se mostraban contrarias a la introducción del deporte en el entorno escolar (Torrebadella, 2012c).

Por otro lado, Elias conceptualizó el término “educación física escolar”: no hablaba de gimnástica higiénica o pedagógica, ni de ejercicios corporales, ni utilizaba de forma arbitraria el concepto educación física. Es decir, Elias se apoyaba en un concepto de cuño nuevo y propio y trataba la educación física como materia educativa en el ámbito de la escuela. Para Elias (1917, 307) el “problema de la educación física escolar” podía resolverse en la acción combinada de los deportes. Véase como quedó redactado el concepto de Educación Física que Elias introdujo en la *Enciclopedia ilustrada Seguí*:

Educación física. Es la rama o división de la educación en general, que cuida especialmente del cultivo de los músculos del cuerpo humano, no sólo para hacer al hombre fuerte, resistente, sano y alegre, sino, principalmente, para contrabalancear el desgaste del organismo en su parte intelectual y moral, buscando el ideal del individuo perfectamente equilibrado.

La educación física, más que un arte, es una ciencia complicadísima y variada en un extremo, pues para obtener la finalidad que persigue, emplea medios infinitos, cuya descripción sería inacabable; pero pueden concretarse en términos generales, en dos: la gimnasia y los deportes, que practicados debidamente, desarrollan y conservan las facultades físicas del individuo, haciéndolo apto para asimilarse cualquier clase de conocimientos, mejoran las razas y determinan el predominio mundial de unas sobre otras. (Seguí, 1911-1921, 72)

Elias consideraba a los deportes como un medio poderoso y suficiente, por sí sólo, de educación física escolar, con la ventaja higiénica del ejercicio

al aire libre; no obstante, no rechazó tampoco las ventajas de la gimnasia sueca, que también se podían armonizar con la práctica deportiva. Criticó la poca atracción que provocaba la gimnástica, tanto por la forma de impartirla, como por la falta de finalidad inmediata que se desprendía de su práctica. Asimismo, sustentaba la influencia del deporte en la formación del carácter y en la preparación para la vida misma, con la aportación de altos valores de tipo personal en el desarrollo de la voluntad (toma de decisiones) y social.

El especial atractivo de los deportes residía en la posible inferencia, preparación o imitación de una lucha constante por la vida. Así, Elias proponía juegos infantiles libres, que estimulan la propia iniciativa, y que son reconducidos sólo para evitar las situaciones de peligro. A los cinco años, el niño ya podía empezar su formación en la vida deportiva y, después de dominar la carrera y el salto, iniciarse en el dominio del medio acuático con juegos y el aprendizaje de la natación (Pla, 2015). La formación deportiva continúa con el aprendizaje del remo y el dominio de los elementos naturales. Luego, entre los 12 y 14 años, aconsejaba la práctica de los deportes de lucha o de defensa –grecorromana, jiu-jitsu, suiza, canaria (Elias, 1918b)–. Elias destacaba el boxeo, cuyo aprendizaje debería ser antes de los diez años, y sobre el que afirmaba: “Es de los denominados libres, y por eso influyen decididamente en la enseñanza del equilibrio, ofrece firmeza, aplomo, serenidad y confianza en sí mismo, enseña a ser prudente, ofrece acometividad y es de los deportes en los que se trabaja más el cerebro” (Elias, 1917, 310). Además, el boxeo ofrecía una defensa personal ante la posibilidad de resolver agresiones. En cuanto a su práctica deportiva, Elias mencionaba que no se debía entrar en combate, o en competición, hasta la edad de 15 años. Aparte del boxeo, la esgrima (florete y sable) y, también como auto defensa, la esgrima de palo, eran otros de los deportes de chicos aconsejables a partir de los 12 años. No consideraba oportunos otros deportes como los relacionados con la equitación, que solamente estaban al alcance de los ricos. A la edad de ocho años se debía iniciar en los deportes colectivos y en los autóctonos, como el *riscat* (marro) y, en especial, el fútbol, deporte que también tenía cabida en la primera enseñanza, siempre que fuese modificando las condiciones del juego (con campo, balón y tiempo de juego reducidos) y evitando la brutalidad que caracterizaba la forma de jugar de aquella época. De todos modos, Elias ofrecía la posibilidad de un currículo flexible, así facilitaba que los alumnos a los que no les gustase el fútbol pudieran iniciarse en otros como el hockey, el *basket-ball* o el *base-ball*. Otro de los juegos que consideraba indispensable tanto para chicos y chicas era el tenis. Los deportes atléticos de carreras,

saltos, lanzamientos también tenían una especial significación para completar las condiciones de fuerza, agilidad y resistencia.

A los 16-17 años ya se podía competir en diversos deportes representando al colegio o la universidad y así los jóvenes cultivarían “el aplomo, decisión, serenidad, sangre fría y otras cualidades similares, que siempre más tienen que influir en sus vidas y que serán el provecho más grande que habrá sacado de su educación deportiva” (Elias, 1917, 312).

Elias (1918a) emplazaba el deporte al aire libre y a pleno sol, mostraba su predilección por los que se realizan en el mar, por el remo y la vela, por las excusiones a pie o en bicicleta, por el contacto vivificante con la naturaleza como práctica saludable y por el conocimiento cultural del territorio; todo esto acompañado de un régimen de contención en el abuso de las comidas, el tabaco o el alcohol.

En cuanto a la mujer, Elias participaba de la necesidad de que el género femenino también se sumase a las prácticas deportivas y saliese de su encierro tradicional. De aquí que emplazaba el deporte a una dependencia higiénica para cumplir con la misión materna y coadyuvar a la educación física de la infancia con “hijos sanos y robustos que den lugar a una generación superior para regir los destinos de la Patria” (Elias, 1918a, 128). Por lo tanto, las mujeres no podían ser dominadas por el deporte hasta el punto de provocar una masculinización, en detrimento de su estética femenina. Elias consideraba que las mujeres no debían practicar los deportes violentos, entre ellos el fútbol (Torrebadella-Flix, 2016), y aprobaba aquellos que entonces eran considerados como poco viriles: el tenis, la natación, el remo o el excursionismo, entre otros.

4. LA CONTRIBUCIÓN BIBLIOGRÁFICA

La contribución bibliográfica de Elias es de cinco libros (figura 2); además hay que destacar dos influyentes artículos pedagógicos publicados en *Quaderns d'Estudi* y una abundante producción periodística de artículos propagandísticos del deporte, publicados en las revistas y prensa catalanas. Entre estos últimos hemos de destacar el publicado en *Los Deportes* que, con el título “¿Cuál es el mejor Sport?”, trataba de popularizar sus ventajas para convencer a la ciudadanía de la necesidad de la educación física (Elias, 1908). También cabe subrayar la ya mencionada conferencia *¿Por qué hemos de hacer sport?*, que en 1913 puso en órbita en Cataluña la campaña pro olimpismo y, a la sazón, el impulso definitivo para participar en unos JJOO (Torrebadella & Arrechea, 2016, 2017).

Entre las aportaciones editoriales de Elias destaca la iniciativa en 1914, junto al editor barcelonés Francisco Sintés, de crear la prestigiosa colección deportiva de “Los Sports”. Elias dirigió esta significativa colección y contribuyó aportando el primer número titulado *Football Asociación* (Balius, 1998; Torrebadella, 2011). Como han citado Torrebadella y Olivera (2012, 160), esta biblioteca “fue la más popular y la más significativa del deporte español”. Así también lo constata Balius (1998), que realizó el primer estudio sobre esta biblioteca de 21 volúmenes:

Esta biblioteca consistió en un conjunto de manuales de técnica y didáctica deportiva de extraordinaria calidad, teniendo en cuenta el nivel de nuestro deporte en los tiempos en que fueron publicados. Cabe destacar la evidente visión de futuro del promotor y director de esta colección de libros dedicados al deporte, que fue la primera y única durante muchos años en nuestro ambiente. (Balius, 1998, 109)

Deseamos resaltar aquí un fragmento del citado libro que, con el título “El foot-ball como medio de educación física”, presenta “los ejercicios físicos como el medio más eficaz para la regeneración de nuestra raza” (Elias, 1914, 18). Sobre esta idea, ampliamente generalizada en la época, Elias argumentaba las innumerables ventajas del fútbol como uno de los deportes más completos:

Si hay necesariamente que cultivar nuestros músculos, vigorizar nuestra voluntad dormida en nuestro pueblo; si queremos aspirar a ser fuertes y equilibrados por práctica de los deportes, pocos encontramos que encierren tal cúmulo de ventajas y perfecciones desde diferentes puntos de vista, como el moderno foot-ball.

Partiendo de la condición absolutamente necesaria a todo ejercicio de practicarse al aire libre, tienen este deporte innumerables ventajas para considerarlo como uno de los más completos, lo que explica su rápida popularidad en nuestra nación.

Desde el punto de vista del trabajo muscular en sí mismo, pone en ejercicio constante y variado siempre, todas las partes del cuerpo, incluso los brazos que no quedan nunca inactivos a pesar de no actuar directamente; es un tónico para los pulmones, un excitante para el cerebro que actúa en cada instante, ya que es éste un juego más de cálculo y de combinación que de fuerza propiamente dicho, y por encima de todo, nos enseña a tener sangre fría, a ser disciplinados sin sumisión y valientes sin jactancia, proporcionando al cuerpo la verdadera elegancia en todos los momentos.

Las mil fases del juego, siempre variadas, aguzan nuestro ingenio, estimulan nuestra actividad, excitan nuestros sentimientos, logrando un conjunto de ventajas que han elevado el juego del foot-ball a la categoría de deporte mundial, pues puede casi afirmarse que se practica, en más o menos grado, en todas las tierras civilizadas. (Elias, 1914, 19-20)

Hacia 1917, el Consejo de Pedagogía de la Diputación de Barcelona incorporó en una colección popular, *Els jocs de pilota*, una obra divulgativa escrita en catalán que representó la primera publicación deportiva a cargo de una institución pública. Elias incluía principalmente el fútbol y otros deportes como el *lawn-tennis*, la pelota vasca y el *basketball*, éste último prácticamente desconocido. *El Mundo Deportivo* citaba: “El mérito de esta obrita de Elias es que los neófitos que la lean acabarán por convencerse de la bondad de nuestras doctrinas y por sentar plaza en nuestros ejércitos, donde a gritos se reclaman brazos e inteligencia” (X. de la Z., 1917, 1). Aquí, Elias (1917, 4) volvía a destacar el fútbol como deporte colectivo: “Lo sport ideal en aquest sentit es, sens dubte, el futbol, tan atractívol i captivador, tan popular ja entre nosaltres, però que cal encara propagar més perquè el nostre poble arribi a treure’n tot el partit que li ofereix la seva pràctica”.

Otro libro no tan destacado es *Exercicis de Mar* (1918), en el que Elias aporta unos sencillos consejos de natación y sobre la boga y el gobierno de un balandro:

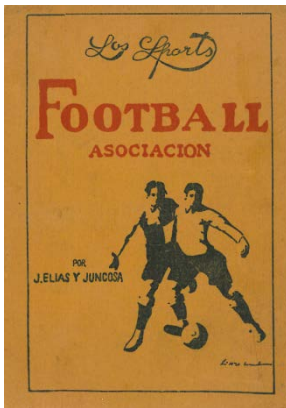
El mérito del librito es convencer; por eso hemos de elogiarlo y porque cada publicación que de los deportes trata, nos parece que es un peldaño más que escalamos en pro de la regeneración de la raza y, claro está, de la regeneración de la patria. Elias, pues, aun en puro y simpático catalán, con su librito hace un bien a España. (C., 1918, 648)

Els jocs olímpics de l'antiga Grècia (1920) es un testimonio más de la campaña propagandística que realizó Elias en pro del olimpismo. La obra daba a conocer la sabiduría, la moral y la belleza física de la antigua Grecia y, al mismo tiempo, elevaba a la consideración pública la necesaria participación de España en los JJOO de Amberes. Si España estuvo finalmente en estos JJOO fue principalmente por la perseverancia e insistencia de Elias (Elias, 1992; Pujadas, 2006; Pernas & Surroca, 2013; Torrebadella & Arrechea, 2016).

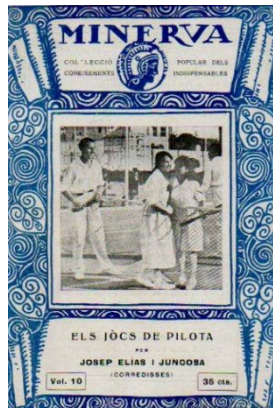
Desvetllant la seva curiositat, cridarem l'atenció llur sobre els Jocs mundials i desvetllarem el seu patriotisme per anar al conreu de la nostra

joventut, en termes tals, que si enguany anem a Anvers a prendre part de la VII Olimpíada, gairebé sols com a espectadors, puguem un dia haver assolit tan alt nivell en els nostres costums esportius, esperonats pels alts exemples que tindrem davant dels ulls, que sigui la nostra bandera la qui, dalt de l'Estadi, marquí al món la victòria d'un català.

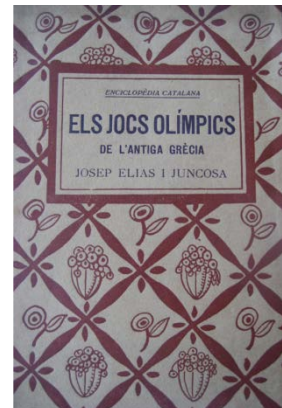
Així potser no estarà tan lluny el dia que, prou familiaritzats amb aquestes practiques, puguem sol·licitar la gran honor de que sigui la nostra terra bella terra el marc on es desenrotllin les grandioses Festes del Muscle futures. (Elias, 1920, 8-9)



(1914). *Football associación*.
Barcelona: Imp. R. Tobellà.



(1917). *Jocs de pilota. Notícia i regles*.
Barcelona: Ed. Consell de Pedagogia de la
Diputació de Barcelona, Imp. Catalònia



(1920). *Els jocs olímpics de l'antiga Grècia*.
Barcelona: Enciclopèdia Catalana.

Figura 2. Obras más populares de Josep Elias i Juncosa

5. CONCLUSIONES

Josep Elias i Juncosa puede ser considerado el prototipo de *gentleman* y *sportsman* catalán de principios del siglo XX. Fue el primer periodista deportivo en lengua catalana. En sus escritos se destacó por iniciar el discurso regeneracionista y nacionalista en el deporte catalán. Este aspecto hace que se le pueda identificar como el primero en hacer del deporte un arma política, una política declarativa en el discurso de la Lliga Regionalista de Prat de la Riba y Francisco Cambó, que concebían una Cataluña autónoma dentro de España, una Cataluña que podía ejercer de “Prusia española” y regenerar a España y hacerla de nuevo Imperio. En este sentido Elias aceptó el programa pedagógico y político del barón de Pierre de Coubertin. De aquí viene la apuesta internacional por albergar unos JJOO en Barcelona, que nace del mismo Elias y que recibió, desde el primer

momento, la protección de la Mancomunitat, con el anhelo de la participación de Cataluña como nación deportiva si España no reaccionaba para participar.

Elias es en España el primer divulgador del conocimiento técnico del deporte a través de la Biblioteca de “Los Sports”. A todo ello hay que sumarle una infinidad de iniciativas institucionales en el ámbito asociativo y federativo del deporte. La propaganda divulgativa de Elias fue intensa. Destaca el carácter social que visiona en el deporte, presentándolo como el principal medio para vigorizar la raza y el mejor emblema de progreso y de civilización para alcanzar el reconocimiento público (e internacional) de la Patria: “Las olimpiadas modernas, donde luchan las razas fuertes y en donde los pueblos vivos procuran triunfar para disfrutar del respeto y de la admiración de todo el mundo” (Secció excursionista, 1924).

Al margen de las preferencias manifestadas por algunos de los representantes de la ILE, Elias fue el primero que concibió y expresó claramente un plan para que el deporte tuviera cabida en la educación física escolar, tanto en la primera como en la segunda enseñanza. Esto sucedía en un momento en el que médicos, pedagogos y militares declaraban mayoritariamente una preferencia por la gimnasia sueca, que consideraron como el mejor método de educación física para las escuelas y cuarteles (Torrebaddella, 2012c). Elias, sin negar el valor higiénico y educativo de la gimnasia, fue partidario de una educación física escolar a través del deporte, considerando la escuela como el centro responsable de institucionalizar una pedagogía deportiva, transformadora o regeneradora de la sociedad misma, aunque también como plataforma ideológica hacia una Cataluña emancipada, eso sí, sin separarse de España.

Estas aportaciones constituyen razones suficientes para que se reconozca públicamente en la historiografía del deporte la contribución que desde Cataluña realizó Josep Elias y, así como ha citado recientemente Francisco Javier Martínez (2015, 102), considerarlo “como el pionero en la difusión del olimpismo en Cataluña y en España”. Por lo tanto, sería deseable que no se olvidase el legado histórico de Josep Elias y, más aún, en la historia del olimpismo en español.

BIBLIOGRAFÍA

- Almeida, A. S. (2003). Les “Public Schools” i la reforma educativa de Thomas Arnold (1828-1842). *Temps d'Educació*, 27, 305-329. Obtenido 5-04-2016 en: <http://www.raco.cat/index.php/TempsEducacio/article/view/126391/176049>

- Arranz, J. (2015). La reforma pedagógica de Thomas Arnold y el papel de la iglesia anglicana en la creación de los primeros clubs de fútbol en Inglaterra (1863-1890). *Materiales para la Historia del Deporte*, 13, 1-22. Obtenido 5-04-2016: https://www.upo.es/revistas/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/1135/1207
- Arrechea, F. (2011). Josep Elias Juncosa y Tarragona. Obtenido el 8-04-2016 en Blog Olimpismo: <http://olimpismo2007.blogspot.com.es/2011/09/josep-elias-i-juncosa-y-tarragona.html>
- Artells, J. J. (1972). *Barça, Barça, Barça. FC Barcelona, esport i ciutadania*. Barcelona: Editorial Laia.
- Bahamonde, A. (2011). La escalada del deporte en España en los orígenes de la sociedad de masas, 1900-1936. En X. Pujadas (Coord.). *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España, 1870-2010* (pp. 89-123). Madrid: Alianza Editorial.
- Balius, R. (1982). Josep Elias i Juncosa. *Apunts d' Educació Física i Medicina Esportiva*, 19(75), 209-216. Obtenido el 8 de febrero de 2016 en: <http://www.apunts.org/es/josep-elias-i-juncosa/articulo/13135950/>
- Balius, R. (1998). La Biblioteca “Los Sports”. *Apunts. Educació Física y Deportes*, 52, 109-113. Obtenido el 8 de febrero de 2016 en: <http://www.raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/307968/397934>
- Balius, R. (2014). Josep Elias i Juncosa (1880-1840). Corredisses (Carrerillas). *Archivos de Medicina del Deporte*, 159, 60-61. Obtenido el 05-05-2016 en: http://archivosdemedicinadeldeporte.com/articulos/upload/arte_159.pdf
- Barbero, J. I. (1990). La aparición de los deportes en las *Public Schools*. Thomas Arnold o los cristianos musculares. *Perspectivas de la actividad física y el deporte*, 5, 34-37.
- Brasó, J. (2015). Thomas Arnold, Pere Vergés i els jocs organitzats. Els escacs, un projecte educatiu a l'Escola del Mar. *Temps d'Educació*, 49, 135-163. En <http://www.raco.cat/index.php/TempsEducacio/article/view/303553> (obtenido el 05-05-2016).

- Brasó, J., & Torredadella, X. (2014). El joc del 'rescat' a Catalunya. Un projecte educatiu a l'Escola del Mar de Pere Vergés. *Temps d'Educació*, 47, 191-212. Obtenido 5-5-16: https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2014/128496/Rescat_1_.pdf
- Brasó, J., & Torredadella, X. (2015). El joc del 'rescat' en el procés constituent de l'esport contemporani a Catalunya (1920-1926). *Aloma: Revista de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 33(1), 79-91. Obtenido el 05-05-2016 en: <http://www.revistaaloma.net/index.php/aloma/article/view/245>
- C. (1918, 5 de octubre). Exercicis de mar, por Josep Elias Juncosa. Tomo XXIX Biblioteca Minerva. *Stadium*, pp. 647-648.
- Casanovas, J., & Soler, J. (2004). L'esport com a element educatiu. En P. Coubertin (Aut.), *Lliçons de pedagogia esportiva* (pp. XXIX-LXVII) Vic: Eumo.
- Cercós, R. (2007). Les pedagogies de la masculinitat. Thomas Arnold i el "Muscular Christianity". *Temps d'Educació*, 33, 281-290. Obtenido en: <http://www.raco.cat/index.php/TempsEducacio/article/view/126495/177281>
- Cercós, R. (2010). El ideal de gentleman: una pedagogia de la masculinidad (La herencia del puritanismo victoriano). En A. C. Moreu y E. Prats (coord.), *La educación revisitada: ensayos de hermenéutica pedagógica* (pp. 285-308). Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Coll-Vinent, S. (2009). Noucentisme i anglofilia: Matthew Arnold en l'obra pedagògica de Joan Palau Vera (1905-1919). *Temps d'Educació*, 37, 51-72. En: <http://www.raco.cat/index.php/TempsEducacio/article/view/186878> (obtenido el 15-11-2015)
- Corbinos, I. (1915). *Boxeo*. Barcelona: Librería Sintes.
- Corredissas (1900, 9 de juny). Gazeta de Sport. *La Veu de Catalunya*, 506, p. 4.
- Corriente F., & Montero, J. (2011). *Citius, Altius, Fortius: El libro negro del deporte*. Logroño: Pepitas de Calabaza.
- Coubertin, P. (1921). *Leçons de pédagogie sportive données à l'Institut olympique de Lausanne: histoire des exercices sportifs, technique des exercices sportifs, action morale et sociale des exercices sportifs*. Lausanne: La Concorde.
- Coubertin, P. (1925). Lecciones de pedagogía deportiva. Presentadas en el Instituto Olímpico de Lausana. *La Escuela Moderna*, 408, 695-702. (continúa en los

números de 1925: 409, 786-795; 410, 852-863; 411, 935-939, y de 1926: 413, 128-137; 414, 227-232; 415, p. 310-318).

Coubertin, P. (2004). *Lliçons de pedagogia esportiva* (Pròleg de Josep Casanovas i Joan Soler). Vic: Eumo.

Crímenes a la Patria (1905, 27 de noviembre). *El Día* –Madrid–, p. 1.

Delgado, B. (1979). Introducción. En Hermenegildo GINER, Preceptos pedagógicos para el profesorado de las escuelas libres, neutrales o laicas de niños y niñas (pp. 7-32). Barcelona: José J. de Olañeta.

Demolins, E. (1899). *En qué consiste la superioridad de los anglo-sajones*. Madrid: Librería de Victoriano Suárez.

Direcció General de l'Esport (1987). *Forjadors de la historia esportiva de Catalunya*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Direcció General de l'Esport.

Distinción merecida (1912, 26 de diciembre). *El Mundo Deportivo*, p. 5.

Durántez, C. (1999). *El Comité Olímpico Español, orígenes y naturaleza jurídica*. Madrid: COE.

Durántez, C. (2012). El Comité Olímpico Español: Un siglo de historia. *Citius, Altius, Fortius*, 5(2), 9-48. Obtenido el 10 de noviembre de 2015 en: <https://revistas.uam.es/caf/article/view/2950/3164>

Elias, J. (1902). La vida física. En Joan Bta. Batlle (ed.), *Calendari català per l'any 1902* (pp. 154-156). Barcelona: Llibreria Joan Bta. Batlle.

Elias, J. (1907, 5 de octubre). Sport. Energías físicas. *La Catalunya*, p. 11.

Elias, J. (1908, 29 de febrero). ¿Cuál es el mejor Sport? *Los Deportes*, 80-83. (Continúa los días 15, 31 de marzo y 15 de abril)

Elias, J. (1911, 7 y 14 de enero). La vida física. *La Catalunya*, pp. 29-30.

Elias, J. (1913a, 11 de diciembre). ¿Por qué hemos de hacer sport? *El Mundo Deportivo*, p. 2-3.

Elias, J. (1913b, 25 de diciembre). ¿Por qué hemos de hacer sport. Continuación. *El Mundo Deportivo*, p. 3.

- Elías, J. (1914a). *Football asociación*. Barcelona: Imp. R. Tobellà.
- Elias, J. (1914b, 15 de enero). ¿Por qué hemos de hacer sport? *El Mundo Deportivo*, pp. 2-3.
- Elias, J. (1915, 22 de mayo). Sobre gimnasia al amigo Eladio Homs. *Arte & Sport*, p. 18.
- Elias, J. (1916). Pedagogia esportiva. *Quaderns d'Estudi*, 1(1), 41-47.
- Elias, J. (1917). Pedagogia esportiva (acabament). *Quaderns d'Estudi*, 1(4), 307-313.
- Elias, J. (1918a). Per què fem esport I. *Quaderns d'Estudi*, 2(1), 28-40.
- Elias, J. (1918b). Per què fem esport II. *Quaderns d'Estudi*, 2(2), 122-131.
- Elias, J. (1920). *Els jocs olímpics de l'antiga Grècia*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
- Elias, R. (1992). Josep Elias i Juncosa "Corredisses. Un precursor de l'Olimpisme Català. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Escola d'Estiu (1983). *Escola d'Estiu (1914-1936)*. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- España y los Juegos Olímpicos (1913, 6 de noviembre). *El Mundo Deportivo*, p. 1.
- Fernández Truan, J. C. (2015). Antecedentes del valor educativo de la instauración de los Juegos Olímpicos Modernos. *Materiales para la Historia del Deporte*, 2, 82-96. Obtenido el 15 de febrero de 2016 en: https://www.upo.es/revistas/index.php/materiales_historia_deporte/articulo/view/1206
- Ferrer, A. (2012). Análisis de la reforma de Thomas Arnold a través del concepto de Función Moralizadora de Hernández Álvarez, JL (1996): El Deporte Moderno y la génesis del Movimiento Olímpico. *Citius, Altius, Fortius*, 5(1), 119-130. Obtenido 9-5-16: <https://revistas.uam.es/caf/articulo/view/2961/3176>
- González-Agàpito, J., Marquès, S., Mayordomo, A., & Sureda, B. (2002). *Tradicció i renovació pedagògica, 1898-1939*. Barcelona: L'Abadia de Montserrat.

- Gutiérrez García, C., & Villamón, M. (2004). El jujutsu: un sport japonés en la Barcelona de principios del siglo XX. *Revista Española del Pacífico*, 17, 101-121. Obtenido el 10-05-2016 en: <http://roderic.uv.es/handle/10550/49201>
- Llobera, P. (1934). *El espíritu deportivo de las Escuelas Nuevas*: Barcelona Imp. Antonio Porta.
- Marín, E. (1997). De la gimnástica a l'esport: La pedagogia esportiva de Josep Elias i Juncosa. En *La formació inicial i permanent dels mestres, Actes de la XIII Jornades d'Història de l'Educació als Països Catalans* (pp. 413-419). Vic: Ed. Eumo.
- Marsillach, A. (1912, 29 de abril). La caricatura del "Cu-cut". *El Liberal*, p. 2.
- Martínez-Gorroño, M. E., & Hernández-Álvarez, J. L. (2014). La Institución Libre de Enseñanza y Pierre de Coubertin: la educación física para una formación en libertad. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 14(54), 243-263. Obtenido el 7 de noviembre de 2015 en: <https://revistas.uam.es/rimcafd/article/view/3904/4122>
- Martínez, F. J. (2015). *Las mejores anécdotas del Barça*. Madrid: La Esfera de los libros.
- Masferrer, N. (1912, 8 de febrero). Periodistas deportivos III. Josep Elias Juncosa. *El Mundo Deportivo*, p. 1.
- McFarland, A. (2012). Sport's growth in Barcelona and Catalonia from the 1890s to 1920: a case study. *Soccer & Society*, 13(4), 584-598. doi: 10.1080/14660970.2012.677230
- McFarland, A. (2013). Founders, foundations and early identities: football's early growth in Barcelona. *Soccer & Society*, 14(1), 93-107. doi: 10.1080/14660970.2013.767723
- Navarro, E. (1917). *Álbum de las Sociedades deportivas de Barcelona* (pp. 5-10). Barcelona: Imp. Josep Ortega.
- Núñez Seixas, J. (2001). *Entre Ginebra y Berlín: la cuestión de las minorías nacionales y la política internacional en Europa, 1914-1939*. Madrid: Akal.

- Orthous, M. H. (2015). La psicología deportiva de Pierre de Coubertin: Génesis, características, obstáculos. *Materiales para la Historia del Deporte*, Suplemento especial 2, 112-121.
- Otero, E. (1996). Las relaciones entre Pierre de Coubertin y Francisco Giner de los Ríos. *Revista complutense de Educación*, 7(2), 201-210. Obtenido el 1-7-2015: <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED9696220201A>
- Pastor, J. L. (2015). Las metodologías educativas en la Europa continental en las que se educó Pierre de Coubertin: La gimnástica del siglo XIX y los materiales como criterio metodológico fundamental. *Citius, Altius, Fortius*, 8(1), 123-155. Obtenido en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5184838> el 08-03-2016.
- Pérez-Aragón, P., & Gallardo-Pérez, J. M. (2016). Thomas Arnold en la obra de Coubertin. El mito de Arnold. *Ágora para la educación física y el deporte*, 18(1), 20-35. Obtenido el 7-2-2017: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/426977>
- Pernas, J. (2016). Olimpisme a Barcelona i Catalunya (1913-1916). En Blog Barcelona Sportiva de la Fundació Barcelona Olímpica y del Centro de Estudios Juan Antonio Samarach. Obtenido el 8 de abril de 2016 de <http://barcelonasportiva.blogspot.com.es/2016/06/olimpisme-barcelona-i-catalunya-1913.html>
- Pernas, J., & Surroca, J. M. (2013). *Periodisme amb empremta olímpica*. Barcelona: Fundació Barcelona Olímpica.
- Pla, G. (2015). Sobre mitos de la natación competitiva y la natación educativa: una mirada histórica y cultural desde Elías Juncosa. *Materiales para la Historia del Deporte*, 13, 78-94. Obtenido el 5 de febrero de 2016 en: https://www.upo.es/revistas/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/1133
- Pujadas, X. (coord.) (2006). *Catalunya i l'Olimpisme. Esport, identitat i Jocs Olímpics, 1896-2006*. Cornellà de Llobregat. Comitè Olímpic de Catalunya.
- Pujadas, X., & Santacana, C. (1995). *Història il·lustrada de l'esport a Catalunya, vol. I (1870-1931)*. Barcelona: Edita Columna, Diputació de Barcelona.
- Pujadas, X., & Santacana, C. (1995b). Esport, catalanisme i modernitat. La Mancomunitat de Catalunya i la incorporació de la cultura física en l'esfera

- pública catalana. *Acàcia* (Papers del Centre per a la Investigació del Moviments Socials– Publicacions de la Universitat de Barcelona), 4, 101-121.
- Rahola, F. (1883, 4 de marzo). Artículos de género inglés. Los ejercicios corporales. *La Ilustración*, pp. 1-2.
- Rivero, A. (2005). *Deporte y modernización: La actividad física como elemento de transformación social y cultural en España, 1910-1936*. Sevilla: Wanceulen.
- Samaranch, J. A. (1994). Los deportes. En R. Menéndez (dir.), *Historia de España*. Vol. XXXIX. P. Laín (coord.), *La Edad de Plata de la Cultura Española (1898-1936)*. Letras. Ciencia. Arte. Sociedad y culturas (pp. 831-848). Madrid: Espasa-Calpe.
- Santacana, C. (2004). *La Mancomunitat de Catalunya i la política esportiva*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Consell Català de l'Esport.
- Santacana, C. (2014). Esport, societat i identitat col·lectiva a la Catalunya contemporània. *Catalan Historical Review*, 7, 159-168. Obtenido el 05-02-2016 en: http://revistes.iec.cat/index.php/CHR/article/viewFile/87574/pdf_546 doi: 10.2436/20.1000.01.103
- Sección Excursionista (1924, 1 de abril). La vida esportiva i notes sobre els Jocs Olímpics. Conferència a càrrec d'en Josep Elias i Juncosa (Corredisses)... *Revista del Centre de Lectura* (Reus), pp. 73-74.
- Seguí, M. (1911-1921). *Enciclopedia ilustrada Seguí diccionario universal con todas las voces y locuciones usadas en España y en América latina...* tomo VII. Barcelona: Centro Editorial Artístico de Miguel Seguí.
- Sergi, G. (1896, 1 de enero). La gimnástica con aparatos. *La Regeneración Física*, pp. 8-9.
- Solar, L. V. (2003). *Pierre de Coubertin. La dimensión pedagógica. La aportación del movimiento olímpico a las pedagogías corporales*. Madrid: Ed. Gymnos.
- Spencer, H. (1879). *De la educación intelectual, moral y física*. Sevilla: Imp. de R. Baldaraque.
- Taine, H. (1873). *Inglaterra por dentro: notas sobre el carácter, costumbres, educación, gobierno, artes e industria del pueblo británico*. Valencia: J. Domenech.

- Tamayo, J. A. (2005). *Historia en España en los Juegos Olímpicos de verano de la Era Moderna I (1896-1936)*. Sevilla: Wanceulen.
- Torrebaddella-Flix, X. (2016). Fútbol en femenino. Notas para la construcción de una historia social del deporte femenino en España, 1900-1936. *Investigaciones Feministas*, 7, 308-329. doi: 10.5209/rev_INFE.2016.v7.n1.52710
- Torrebaddella-Flix, X., & Nomdedeu-Rull, A. (2013). Foot-ball, futbol, balompié... Los inicios de la adaptación del vocabulario deportivo de origen anglosajón. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 31, 5-22. En: <http://www.cafyd.com/REVISTA/ojs/index.php/ricyde/article/view/531/295> obtenido el 5-10-2015. doi: 10.5232/ricyde2013.03101
- Torrebaddella-Flix, X., & Nomdedeu-Rull, A. (2015). Los primeros libros de fútbol publicados en España (1900-1919). *Revista General de Información y Documentación*, 25(1), 113-139. Obtenido el 7 de marzo de 2016 en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/48985/45701>. doi: 10.5209/rev_RGID.2015.v25.n1.48985
- Torrebaddella-Flix, X., & Olivera-Betrán, J. (2013). The Birth of the Sports Press in Spain within the Regenerationist Context of the Late Nineteenth Century. *The International Journal of the History of Sport*, 30(18), 2164-2196. doi: 10.1080/09523367.2013.854775
- Torrebaddella-Flix, X., Olivera-Betrán, J., & M-Bou, M. (2015). Origin and Institutionalisation of Sports and Gymnastics Associations in Nineteenth-Century Spain (1822-1900). *Apunts. Educación Física y Deportes*, 119, 7-54. doi: 10.5672/apunts.2014-0983.cat.(2015/1).119.01
- Torrebaddella, X. (2012a). Los orígenes de una ciudad olímpica: Barcelona y el asociacionismo deportivo decimonónico ante la gestación de los primeros Juegos Olímpicos. *Citius, Altius, Fortius*, 5(2), 91-134. Obtenido el 08-10-2015 en: <https://revistas.uam.es/caf/article/view/2953>
- Torrebaddella, X. (2012b). Orígenes del fútbol en Barcelona (1892-1903). *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 27, 80-102. Obtenido el 08-10-2015 en: <http://www.cafyd.com/REVISTA/02706.pdf>. doi:10.5232/ricyde2012.02706
- Torrebaddella, X. (2012c). El deporte contra la educación física. Un siglo de discusión pedagógica y doctrinal en la educación contemporánea. *Movimiento*

- humano*, 4, 73-98. Obtenido el 15 de noviembre de 2015 en: <http://www.raco.cat/index.php/RevMovHum/article/view/263581>
- Torreadadella, X. (2014). Regeneracionismo e impacto de la crisis de 1898 en la educación física y el deporte español. *Arbor*, 190 (769): a173. doi: 10.3989/arbor.2014.769n5012
- Torreadadella, X. (2015). Forjando los Juegos Olímpicos de Barcelona: La contribución de Narciso Masferrer y Sala en la configuración del deporte nacional e internacional (1900-1910). *Citius, Altius, Fortius*, 8(1), 61-103.
- Torreadadella, X. (2016a). España, regeneracionismo y deporte durante la I Guerra Mundial. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 16(1), 237-261. doi: 10.5565/rev/athenea.1501
- Torreadadella, X. (2016b). La bibliografía gimnástica y deportiva de la educación física en el ejército español (1808-1919). Textos en contexto social. *Revista Universitaria de Historia Militar*, 5(9), 173-192.
- Torreadadella, X., & Arrechea, F. (2016). La polémica participación de España en los Juegos Olímpicos de Amberes 1920. *Materiales para la Historia del Deporte*, 14, 113-138. Obtenido el 15 de enero de 2017 en: https://www.upo.es/revistas/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/1913/1585
- Torreadadella, X., & Arrechea, F. (2017). Seguimos insistiendo: ¿Por qué España participó en los Olímpicos de Amberes 1920?. *Materiales para la Historia del Deporte*, 15, [en prensa]
- Torreadadella, X., & Olivera, J. (2012). Las cien obras clave del repertorio bibliográfico español de la educación física y el deporte en su proceso de legitimación e institucionalización (1807-1938). *Revista General de Información y Documentación*, 22, 119-168. Obtenido el 05-07-2015 en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/39669/38163>. doi: 10.5209/rev_RGID.2012.v22.39669
- Torreadadella, X., & Planas, A. (2011). Del deport a l'esport i de l'esport al deport. Molt més que una discussió terminològica. *Terminàlia* –Revista de la Associació Catalana de Terminologia, 3, 22-39. Obtenido el 7-4-2015 en: <https://publicacions.iec.cat/repository/pdf/00000170%5C00000077.pdf>

- Turró, G., & Vilanou, V. (2014). *La pedagogia esportiva de la Federació de Joves cristians de Catalunya (1931-1936)*. Barcelona: Claret.
- Ucelay-Da Cal, E. (2003). *El imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España*. Barcelona: Edhasa.
- Vázquez, M., Mercé, A., & Ibarz, J. (1972). *100 años de deporte del esfuerzo individual al espectáculo de masas*. Barcelona: Difusora Internacional.
- Vilanou, C. (2008, 22 de diciembre). Josep Elias Juncosa. Els valors de la pedagogia esportiva. En Blog d'Edu21. Obtenido el 8 de abril de 2016 de: <http://www.edu21.cat/ca/continguts/280>
- Vilanou, C. (2008). L'esport en la pedagogia catalana. En *L'esport a Catalunya. Nadala 2008. Any XLII* (pp. 59-71). Barcelona: Fundació Lluís Carulla.
- Vilanou, C., & De Bolòs, O. (2005). Joventut, esport i religió: el moviment Muscular Christianity. *Educació i Història: revista d'història de l'educació*, 7, 63-92. <http://www.raco.cat/index.php/EducacioHistoria/article/view/223069>
- X de la Z. (1917, 30 de enero). Els jocs de pilota. *El Mundo Deportivo*, p. 1.